

The background is a vibrant, painterly scene of autumn. The lower half is dominated by a dense field of leaves in shades of red, orange, and yellow, with some darker, shadowed areas at the bottom. Several tall, slender stalks of grass or reeds rise from the foliage, their heads in various stages of development, some appearing as dark, spiky clusters. The upper half of the image is a bright, almost white-yellow glow, suggesting a clear sky or a very bright light source, which creates a high-contrast, ethereal atmosphere. The overall style is soft and textured, characteristic of a watercolor or oil painting.

Guillermo
de Ockham
Semblanza

Prosperidad

Técnica: Oleo espátula sobre lienzo.
Dimensiones: 120 ancho x 90 alto.

Descripción:
Este óleo presenta una luminosa y abundante atmósfera. Se disponen diferentes planos claro oscuro a través de una variedad de matices que se conjugan para lograr profundidad.

Jairo Varela Martínez. No murió un hombre, no murió un músico: murió una época

Por: Jaime Villafañe Padilla



A comienzos de los años ochenta el cambio de paradigma de la rumba en Cali ocasionó su traslado de la Calle del Pecado a la Calle Quinta. Allí una noche cualquiera, frente a la discoteca Calipso, estaba con mi Amparo Arrebato decidiendo a dónde entrar a rumbar: a La Jirafa Roja, a El Gusano Verde, a La Flauta, a Cañandonga o a El Escondite. Entretanto escuché:

Que sepan en Puerto Rico que es la tierra del jibarito [...] Que en la costa del Pacífico hay un pueblo que lo llevamos [...] allá hay cariño, ternura, ambiente de sabrosura, los cueros van en la sangre, del pequeño hasta el más grande, son niches como nosotros de alegría siempre en el rostro, a ti mi Buenaventura, con amor te lo dedicamos.

Era Varela y su grupo en la voz de Álvaro del Castillo que irrumpía en el ambiente salsero con el sonido de maracas, clave y bongó; y sería el mismo Varela que años más tarde compondría el más rítmico himno de la ciudad: “Que todo el mundo te cante, que todo el mundo te mime, celoso estoy pa’ que mires, no me voy más ni por miles”, pregonado por “El Moncho” Santana. Y como “el tiempo pasa de prisa”, solo cuatro años después, no acababa de sentarme en uno de los reservados de la discoteca La Manzana, cuando retumbó la voz de “Tito” Gómez: “Esta es mi tierra bonita, mi tierra preciosa, mi Valle del Cauca [...] mi Valle ¡eh! Mi Valle del Cauca”. Cierto, ¡grande! otra vez Varela poniéndole pinceladas llenas de colorido musical al paisaje que lo vio triunfar. Pero, no satisfecho

con ello, finalizando la década, acariciaría de nuevo nuestra urbe con una hermosa melodía-poema en las voces de Javier Vásquez y Charlie Cardona: “Si por la Quinta vas pasando, es mi Cali bella que vas atravesando [...] Si, por la tarde las palmeras se mueven alegres, la noche está esperando”. Por eso, con la nostalgia y con lágrimas en mis ojos afirmo que “no murió un hombre, no murió un músico: murió una época”.

El atrateño

Jairo Varela Martínez, como compositor, vocalista, director musical y arreglista, se inició en su Quibdó natal, capital del departamento de Chocó, donde nació de las entrañas de doña Teresa de Jesús Martínez Arce un 9 de diciembre de 1949. Fue el quinto hijo de seis. Desde muy niño mostró habilidades musicales; tanto, que su madre le regaló su primer instrumento musical a los ocho años: una guitarra. “Desde el comienzo ella vio mis aptitudes –comentó Varela hace unos años–. A los ocho años me regaló una guitarra con el poco dinero que había. Imagínense, hizo el esfuerzo de su vida para hacerme ese regalo”. Según Varela, con dicha guitarra comenzó a interpretar los primeros acordes musicales de su vida. Su hogar, conformado por don Pedro Antonio Varela Restrepo y cinco hermanos (Eladio Enrique, Pedro Francisco, María, Norma Gloria y Martha Lucía) se desorganizó estando él muy chico, puesto que

* Profesor Universidad de San Buenaventura Cali, economista y filósofo de la Universidad del Valle.

su padre, hombre laborioso, seco, frío y reservado, tomó la decisión de internarse en la selva del río Atrato para nunca regresar. Solo volvería a verlo a los nueve años de edad, en Domingodó, región del bajo Atrato.

Y a los ocho años de vida, cuando lo apodaban “Carichola”, organizó en el barrio Roma el primer “pleito” musical llamado “La Timba”, que fundamentalmente tendría un bongó, una dulzaina, unas maracas y un güiro, con la cual acompañaba las comparsas del barrio. Pero el mismo Varela desentrañaría el origen de sus virtudes artísticas al afirmar que su talento fue heredado de su abuelo, quien fue un buen músico. Según Varela, la prueba estaba en que también sus primos, Gloria «Goyo» Martínez, su hermano Miguel «Slow» Martínez, los integrantes de Chocquibtown, eran grandes músicos; tanto, que habían ganado dos premios Grammy (2009-2010). “Por algo lleva la sangre y así va saliendo gente talentosa, personas que continúan ese legado que se lleva en el ADN”.

Permanecería en su patria chica hasta los diecisiete años (1966), trabajando durante sus vacaciones en los trapiches paneleros para ayudar a la familia. En esta época de su adolescencia escribió sus primeras letras: *Atrateño y Difícil*. Con estas composiciones, en un papel doblado y metidas en su bolsillo, Varela partió con su familia hacia Bogotá buscando nuevos horizontes. Un viaje inusitado, presionado por una gran tragedia que vivió Quibdó, el 26 de octubre de 1966: el incendio de un buen número de sus casas. Y en la capital de la república encontró su primer refugio musical y a la madre de su primera hija (Yanila Esther, nacida el 25 de septiembre de 1972), la bogotana Luz Mary Calderón Amaya, con la que se casó el 11 de marzo de 1972, en la parroquia San Miguel Arcángel. Sus primeras presentaciones las realizó alrededor del año 1978 en los clubes nocturnos El Infierno, La Teja Corrida, Casa Folclórica y Ramón Antigua, lugares donde se daba cabida a la salsa neoyorkina y a algunas orquestas colombianas como Fruko y sus Tesos, la banda de Joe Madrid y la orquesta de Willie Salcedo. Haber alternado con dichos músicos le dio el privilegio de asistir como observador a los ensayos de la Colombia All Star, grupo que se conformó por iniciativa de Jimmy Salcedo, Joe Madrid y Gabriel Rondón. Este último afirmaría por aquellos años que Varela “[...] carece de formación musical pero tiene hambre y

tiene bagaje callejero, dos cosas que son necesarias para triunfar en esto tan duro y tan ingrato que es la música”.



En el piso trece de un edificio de la carrera Séptima con calle 18, hacia 1978, comenzó a organizar el primer grupo musical de salsa, integrado por Saulo Sánchez (vocalista), Hernando Sepúlveda (piano), Francisco “Kiko” Fortichien (bajo), Luisito Rodríguez (congas), Adolfo Castro (trompeta), Alexis Lozano (trombón y arreglista), y Jairo “Pitiye” Varela, en la flauta. Luego llegaron Álvaro del Castillo, Héctor “Cuqui” Viveros y Jorge Bassan, también como vocalistas. Varela conocería para entonces a Hildebrando Ortiz, el cual se desempeñaba por aquella época como productor de El Club del Clan, programa de gran renombre de la Televisora Nacional. Ortiz y Alfonso Barrios lo conectarían con el empresario de Discos Daro, Eduardo Calle, para realizar su primera grabación, prensada en septiembre de 1979 y cuyos arreglos musicales estuvieron a cargo de Jairo Varela y su amigo Alexis Lozano, a quien había conocido un año antes por intermedio del tresero Ostwal Serna Arriaga. “Con ellos hicimos nuestra primera grabación como el Grupo Niche. Ciento veinte mil pesos nos dieron para sacar *Al pasito*”, contaría Varela tiempo después.

Sin embargo, parece ser –según el payanés Jairo Grijalba Ruiz, investigador de la música popular– que Jairo Varela ya había incursionado en Santiago de Cali con un grupo musical salsero, antes de hacer sus primeras presentaciones en Bogotá, y Grijalba se lo habría encontrado en un pequeño *grill* de Juanchito, acompañado por nueve músicos desconocidos (algunos de Puerto Tejada) que tocaban con una “gran fiereza” el ritmo antillano salsero. Se sospecha, entonces, que para esta época Varela tendría los primeros contactos con Álvaro del Castillo, quien sería posteriormente vocalista de su grupo y reconocido como uno de los mejores intérpretes del país.

El éxito relativo de *Al pasito* y un 45 r.p.m. que contenía los temas *Primero y qué*, cantado por Álvaro del Castillo, y *Las flores también se mueren*, vocalizado por Saulo “El Saly” Sánchez, se debió a que en ellos se fusionaban los diferentes géneros musicales afroantillanos con los ritmos del folclor de la costa del Pacífico, y a la abstinencia salsera que se presentaba en el país: los sellos discográficos de aquellos años no estaban interesados en otros géneros musicales. Varela, al separarse de su primer sello discográfico, con el que se presentaron serias diferencias contractuales, firmó un nuevo contrato en 1981 con el sello Codiscos, de Medellín, lo que le permitió lanzar su segundo trabajo discográfico de larga duración: *Querer es poder*.



Querer es poder

Cuenta Germán Matamoros G. que Ricardo Bicenty Travecedo (ex-reportero del diario *El Tiempo*, manager y jefe de prensa de la orquesta) en 1980, al conocer a Varela y sus proyectos

... le propone al gerente artístico de Codiscos, Rafael Mejía Pérez, una entrevista para escuchar el producto del compositor nacido en Quibdó. Al empresario le gustó y sin pensarlo dos veces le dijo: “Me interesa”. Bicenty, por supuesto, le dio la buena noticia a Varela y lo primero que éste le dijo con la mayor humildad fue: “Don Ricardo, pero no tengo ropa para ir a esa cita en Bogotá” – “tranquilo, yo le compro un vestido en Bogotá”, le respondió Bicenty. En efecto, le consiguió un traje de pana amarillo y una camisa blanca, y Varela le advirtió que él no se pondría corbata.

El título del trabajo mostraba las ganas de Varela de encumbrarse en el ambiente musical salsero, y eso se tradujo en la fuerza con que realizó el éxito que le cambiaría definitivamente su vida musical, *Mi Buenaventura y caney*; tema que sonaba a “tarro”, a “niche” y a “bembé”; y a pesar de llevar una clave cruzada, la cual es criticada por muchos músicos del ambiente salsero, el tema decididamente se impondría en todo el país. Unos años después (1994) diría al respecto, en conversación con Victoria Eugenia Valencia, colaboradora de la publicación *La Palabra*:

Yo me rijo por los patrones naturales de la salsa. Hemos hecho temas cruzados. Por ejemplo, *Buena-ventura y caney*. Pero eso dejó de pasar. Es pertinente saber que Ricardo Ray hizo varios temas cruzados. También Willie Colón. Hace poco, Eddy Santiago pegó su tema *Lluvia* con clave cruzada. Yo no tengo por qué negarlo, todos los días aprendo, es de hombres reconocer no los errores sino los hechos; por lo tanto, yo no agacho la cabeza ante nadie, sino que cuando subo a una tarima lo hago con lo que aprendí de ellos, de los cubanos y los puertorriqueños, porque nadie nació aprendido.

Este trabajo también tuvo la particularidad de contar con la primera vocalista femenina de su grupo, Floriza “La Coco” Lozano, hermana de Alexis, la que cantaría *Mi mamá me ha dicho*. Después, con el tiempo, vendrían Paula Andrea Zuleta con *Me siento mal*; Diana Serna, corista en *Gotas de lluvia* y *Es mejor no despertar*; y Amparo Escobar, quien grabó junto a Jairo Varela un álbum de boleros y también fue corista en la Feria de Cali de 1995. En el mismo reportaje del periódico *La Palabra* del año 1994, Varela, interrogado sobre el papel que cumple la mujer en las orquestas femeninas de salsa caleñas, afirmaría:

Quizás no hay todavía la gran música, pero lo que ellas han hecho es muy importante. Hace poco, viendo un programa de televisión, *Viva el Domingo*, una niña de catorce años tocaba el timbal como muy pocos hombres lo hacen. Además es una corriente. Quizás les falta un tema internacional. Pero llegará la hora. Si no son ellas, serán las que vienen después, con más fundamento y estudio. En este sentido, Cali marcha a la vanguardia. La mujer ha logrado alcanzar una posición en la música popular.

Hoy, testigo vivo de esta opinión, existe la Orquesta Canela, fundada el 1º de abril de 1992 por los ingenieros eléctricos de la Universidad Autónoma de Occidente, María Fernanda Múnera R. y Álvaro Cuervo V.

De esta manera comienza para Varela una nueva etapa y se concretan los sueños imaginados por él a partir de los principios musicales de *Querer es poder*. En 1981 se trasladó con toda su banda a Santiago de Cali, en un momento en que el sello SAR –propiedad de los señores Sergio Boffil, Adriano García, Roberto Torres y Humberto Corredor– dominaba la sonoridad salsera en la ciudad. “Cuando el amor llega así, de esta manera, uno no se da ni cuenta, el Cauca reverdece y el guamachito florece y la sogá se revienta”, cantaba Roberto Torres. Se instala en el Hotel Savoy, sobre la carrera Primera, y sería César Araque “Larry Landa” uno de los primeros en darle la mano al contratar al Grupo Niche para su discoteca Juan Pachanga, en Juanchito. Su primera presentación en Cali con el Grupo Niche la realizó en 1982 en la discoteca El Escondite, de propiedad de Manolo Solarte. De esta experiencia Alda Mera, del diario *El País*, en el 2005 le preguntó cómo fue esa presentación. Varela le respondió:

...¡Uyy! Increíble. No teníamos amplificación ni piano y el que se llevó el dinero fue el que nos alquiló los instrumentos, pero con ese deseo de actuar bien dimos casi toda la plata en eso y quedamos satisfechos. La acogida fue impresionante [...] Son cosas bonitas, y por eso nos trasladamos a Cali [...] Siguiéron muchas vivencias como esa de meterse en un hotel cinco o seis meses sin poder pagar, echándole *carreta* todos los días al dueño, pero aquí estamos. También secamos como cuatro restaurantes de tanto pedir fiado, como El Tomatico Picado, frente al CAM. ¡Pobre señora! –**¿Pero no volvieron a pagar?** –¡Claaaro! Una vez, como diez años después, estábamos en el aeropuerto cuando

me encontré a Julio Rubiano, el dueño de El Savoy, y me asusté apenas lo vi. Casi corro. Pero, bueno...

A propósito de estos primeros años de pobreza en Cali, Varela le contaría en el año 1992 a Umberto Valverde, periodista y crítico salsero que

“...hubo gente que ayudó como Jairo Sánchez, quien varias veces estampó su firma en casi todos los restaurantes de esta ciudad para que nosotros no nos muriéramos de hambre. El viejito “Cañandonga”, Jairito Obando, quien nos prestaba dinero y no nos cobraba intereses, ni le pagábamos, ni teníamos con qué. Manolo Solarte y “Cucaracho” (Adán Martínez), gente que siempre ha creído en esta corriente de la salsa. A ellos les agradezco todos los días porque fueron la mano de Dios para que llegáramos hasta donde hoy estamos y hasta donde vamos a llegar.

Esto le aseguraría la conquista del mercado local, puesto que los nombrados eran los propietarios de las principales discotecas de salsa de la ciudad (El Abuelo Pachanguero, Cañandonga, El Escondite y Abaracoa). Esta experiencia marcaría de tal forma a Varela que posteriormente, hacia el año 1985, su grupo cantaría otro de sus grandes éxitos y homenajes a la ciudad: “Del puente para allá es Juanchito, del puente para acá está Cali”.

Su primera gira por los Estados Unidos se realizó en el mismo año de lanzar *Querer es poder*, y tocaron en la discoteca La Flauta de Nueva York, donde lo recibieron dos amigos chocoanos, Ramón Vanegas Córdoba y Ricaurte “Ceji” Maquilón Vega, quienes prepararon una gran recepción para el grupo. Un año después volverían en una segunda gira.

Transcurrido un año en Santiago de Cali, su vida estaba envuelta en la brisa del atardecer, el olor a pandebono, la cadencia de las mujeres al caminar. Tenía una sensación de poder “hacerlo todo”. En este contexto Varela compone su primera canción urbana. “Cuando la vi, con palabras no puedo explicar, tacatá. Mi corazón loco volvió, todo mi ser se embargó de emoción [...] ¡Si del Valle la reina eres, reina también es mi vida, caleña! [...] Negra, lindo capullo de alelí”. Un tributo a la mujer caleña, el cual se expresó en el tema *Bonitas y sabrosas*, presentado en el trabajo *Prepárate...* Grupo Niche. Vol. 2; así mismo, aparece el tema *Primero y qué*.

En 1983, en Bogotá y Cartagena, César Pagano, crítico excelso de la música caribeña, se ocupaba

del sonido Niche, de *Querer es poder*. Un sonido al que Varela le daría un giro para el año 1986. Por supuesto, en Santiago de Cali los sabidos y no sabidos también se ocupaban de dicho sonido. Los académicos, en el Café de los Turcos; los bohemios, en Baco; y los salseros, en Convergencia. En este contexto apareció su tercer trabajo, *Directo desde Nueva York*, con *Mi negra y la calentura*, *Lamento jíbaro* y *El cable*. Varela, que ya había viajado a la ciudad de los rascacielos, se encontró con algunos de sus amigos que años atrás se fueron en búsqueda del esquivo sueño americano. A unos les iba bien, pero a otros no tanto, como lo expresó en la canción *El cable*, de carácter netamente urbano: “Yo me voy pa’ la ciudad de Nueva York [...] pero no sabe, pero no sabe, pero no sabe, no, el cable que te espera. Ahora sí voy a gozar, ahora sí voy a bailar, por la Quinta caminar [...] pero no sabe, pero no sabe, pero no sabe, no, el cable que te espera”. Una vez terminada la grabación de este trabajo en Nueva York, Alexis Lozano decide separarse del grupo por diferencias con Varela; Alexis llega hasta Miami en la gira y luego no va más. Más tarde conformaría la orquesta Guayacán. Igualmente, esa voz maravillosa de Álvaro del Castillo tampoco fue más, al parecer, por problemas de drogadicción.



En abril de 1984, el asesinato de Rodrigo Lara Bonilla presagiaba el tortuoso camino que Colombia viviría en torno al narcotráfico. Presidentes, amas de casa, periodistas, ejecutivos, futbolistas e incluso artistas como Varela iban a sufrir las nefastas consecuencias de este flagelo. Pero para Varela, el contexto de ese año le sería muy favorable. El 2 de noviembre nació su hijo Juan Miguel (de su relación con Mariela Saavedra), quien lo

acompañó, en los últimos años de su vida, como *manager* del grupo musical. Además, la pachanga, el yenyere y el juanchito atraviesan su cuerpo para dar a luz el trabajo *No hay quinto malo*, en la voz de Luis Alfonso Peña Sánchez, más conocido como “El Moncho Santana”. “Es por eso que espero que los días que lejos, cuando dure mi ausencia, sabes bien que me muero. Todos los caminos conducen a ti. Si supieras la pena que un día sentí, cuando en frente de mí tus montañas no vi [...] Qué noches, qué noches tan bonitas, Siloé en sus callecitas, al fondo mi Valle en risa ¡ay! todito se divisa”. ¡Genial! Se despejaban las dudas, a pesar de que se habían marchado dos grandes del grupo, el sonido a “tarro”, a “niche” y a “bembé” se mantiene. Aparece *Cali pachanguero*, acompañado de *Solo un cariño*, *La Negra no quiere*, *El Coco*, *El que regala y quita*, *Rosa* y el *Pecado capital*.

Leónidas Núñez Hernández –vecino del barrio Santa Fe, en Bogotá– lo atiende como promotor artístico de Codiscos y CBS (Sony Music) para promover el trabajo *No hay quinto malo*. Varela “[...] vestía un jean raído y unas zapatillas similares, de color blanco oscuro, por su exceso de uso [...] Varela me hizo saber lo importante que era para él y sus músicos que este sonara en la radio. Además de tener puestas todas sus esperanzas en ese acetato [...] me hizo saber que su futuro dependía de él”. Codiscos, desde la casa matriz en Medellín, indicaba que el tema a promover era *El Coco*, puesto que en Buenaventura era el tema que allí sonaba, y allí sí sabían de salsa.



NO HAY QUINTO MALO
GRUPO NICHE



El trabajo fue publicado en febrero y sólo vino a sonar en la radio en septiembre, excepto

en algunos programas especializados, como *Salsa con estilo*, dirigido por Jaime Ortiz Alvear. Cuenta Leónidas Núñez que

... un día llegó a la oficina de Amparo Paz González, ubicada en la calle 38, abajo de la carrera 13. Ella era la directora y programadora de la Radio Mil Veinte [...] me invitó a almorzar con doña Gilma Velásquez, directora de La Voz de Colombia. Allí las puse al tanto de la importancia de sonar al Grupo Niche, les conté la historia de Jairo Varela y Alexis Lozano en el barrio Santa Fe, les manifesté que este era más un compromiso conmigo mismo que con ellos, que habían depositado toda su confianza en un conocido de barriada [...] cómo los iba a defraudar [...] Al regresar a la oficina, y en presencia de doña Gilma, me dice [...] vamos a hacer una cosa, Leo, búsqieme ese disco ahí en la discoteca, me lo llevo para la casa y lo escucho bien [...] ese disco debe tener algo bueno que no sea *El Coco*, porque ese sí es muy feo [...] mañana lo llamo y le cuento [...] Algo bueno debe tener el disco [...].

Al día siguiente, me llama y me dice: Leo, sintonice la emisora. Llame a Medellín a ver si alcanzan a incluir en *El Disco del Año* esta canción que le voy a sonar después de las cuñas; va a sonar cada dos horas [...] la letra no es para Bogotá, pero tiene buen ritmo y es pegajosa [...] con eso lo voy a apoyar [...] además, no moleste tanto, que hartó le he colaborado este año. La canción que sonó en ese momento y después, cada dos horas, fue *Cali Pachanguero* [...] El éxito se inicia primero en Bogotá, después en Cali.

Para el siguiente año, mientras en el país se presentaban dos grandes catástrofes; una política –el Palacio de Justicia arde en llamas después de la incursión del M19; la otra, finalizando año, la madre naturaleza arrasa con Armero, municipio del Tolima– el maestro Varela nos traerá una nueva sorpresa: lanzará en mayo su sexto trabajo, llamado *Triunfo*, en el cual conserva aún el sonido “niche”. En él incluye *Del puente pa’ allá Juanchito* e *Interés cuánto valés*, en la voz del “Moncho Santana”; y *Ana Milé*, en su propia voz (composición que realizó para su hermana, contó Álvaro Miguel Mina para la WRadio.com). Este sería su debut como solista. Más tarde cantaría *Brilla el sol*, *Ese día*, y otros a dúo, como por ejemplo *Mi Valle del Cauca*. No poseía una gran voz, pero su pasión y vivencia musical hicieron que varias de sus interpretaciones fueran exitosas.

Tapando el hueco

Ya con una nueva sonoridad llegaría el gran suceso. A mediados de 1986 el Grupo Niche se presentaría en el Madison Square Garden. En la “tarima” iría como vocalista líder el recién llegado, Humberto Luis “Tito” Gómez –proveniente de la agrupación Sonora Ponceña– y quien fue catalogado por Varela como la mejor voz en la historia de su agrupación. “Tito” moriría de un infarto veintitún años después, el 12 de junio del 2007, en Santiago de Cali. Con él compartieron tarima Javier Vásquez y Richie Valdés. Esta presentación fue uno de los momentos cumbres que tuvo el Grupo Niche, y por supuesto Varela. Ese mismo año vería nacer a su cuarta hija, María Alice, fruto de su relación con Alba Elizabeth Fossi Falla.

Lo importante aquí, de este período, es su siguiente producción musical: *Me huele a matrimonio*, del que se destacan los temas *Para mi negra un son*, *Un caso social* y *Ese día*. Con estas composiciones comienza a alejarse de la tierra (Chocó), de su olor, de la pobreza y de la etnia; y con ello, a tomar distancia del sonido a “tarro”, a “niche” y a “bembé”. Al parecer, para algunos críticos, se aleja del sonido marginal

Se volvió más acompasado, lo que fue una respuesta a un movimiento musical que intentaba conquistar los oídos femeninos, luego de tener en el bolsillo al público masculino, y eso no sólo pasó con la agrupación caleña; fue un fenómeno general que se mantiene hasta la actualidad.

Diría Marcelo del Castillo en su Blog Literario. Una opinión compartida por Carlos Arturo Villafañe Padilla –quien fue un exitoso profesional y eximio conocedor de la música salsa– que en 1989 le comentaría a quien escribe estas palabras:

Solo hay que oír el tema *Movimiento de la salsa* para darse una cuenta de que a Varela le cuesta distanciarse del sonido “niche”, del sonido “golpe”, pues la manera con que el sintetizador descompone las voces y la forma de desarrollar la descarga, suena a Richie Ray en *El pájaro loco*. Qué lástima que en él pueda más la comercialización de la música, que su misma estética. Sí, que lástima que haya tomado este nuevo rumbo.

Varela, entonces, optaría por un sonar más a bombón de colombina que a melcocha panelera. En ese mismo año se prensó, también, el trabajo

Grupo Niche con cuerdas, en el cual el éxito fue *Perder para amar*.

En 1987 graba el trabajo *Historia musical*, donde el “Pelusa” Álvaro Cabarcas reemplaza en el piano a Nicolás Cristancho; sale, igualmente, Alí “Tarry” Garcés, flautista y saxofonista (instrumentos que nunca más fueron reemplazados) e ingresa César “Albóndiga” Monge como trombonista, y quien perteneció a la orquesta La Dimensión Latina. En este trabajo sólo se reelaboran algunas de las canciones de su anterior repertorio. Pero el cambio de sabor musical no sólo se debió a los entrantes y salientes músicos. Sería el 25 de diciembre de dicho año, en el marco de la inauguración de la XXV Feria de Cali –con el Parque Panamericano a reventar– cuando una gran parte de los músicos integrantes de la orquesta, instantes antes de iniciar el “toque” inaugural, le pidieran a Varela un aumento importante en sus ingresos; lo que lo llevó a tomar la decisión de desintegrar la banda. Esto daría origen, con los músicos retirados, a la Orquesta Internacional Los Niches.

Así, entonces, para el siguiente año reaparecería Varela con un grupo totalmente renovado y con un trabajo que definitivamente partiría en dos su historia musical: *Tapando el hueco*. Trabajo inspirado en la grabación del maestro Louie Ramírez, *Noche caliente* (1982), y con los temas-baladas del compositor español Manuel Alejandro: *Todo se derrumbó*, *Estar enamorado* y *La ladrona*, en la voz de Ray de La Paz. Con él se sentaron las bases de la salsa romántica, se terminó el paradigma musical de la salsa neoyorkina o salsa de golpe y se dió inicio a este nuevo movimiento musical, que para algunos especialistas será menos agradable a sus propios gustos musicales. En el trabajo de Varela aparecerán los temas: *Nuestro sueño*, *Cómo podré disimular*, *Mi Valle del Cauca*, *El amor vendrá* y *Brilla el sol*. En él, el artista hace emerger su sensualidad y hasta su admiración por baladistas como Luis Manuel Ferri, “Nino Bravo”. “Y brilla el sol, brillará más... En un lugar donde jamás podrás entrar. Y brilla el sol, brillará más [...] Cuando recuerdes este amor tú llorarás [...]”. En una entrevista concedida a la revista *Semana* el 31 de mayo del 2012, ante la pregunta: ¿qué es lo más rico de cantarle al amor?, él respondería: “Sentirlo, poder expresarlo y saber que hay alguien que te conteste, que te haga el son”. Y al inquirirle ¿hay alguna que sea su canción más consentida? Afirmaría: “Todas son hijas mías,

pero aparte de los grandes éxitos de este servidor, hay una canción que hice con especial corazón y que sólo la entendemos los chocoanos: *Atrateño*”.



La rumba en Cali, para la temporada decembrina de los años 1988-1989, se había transformado; era “La Calle de la Feria”, que se extendía a lo largo de la calle Quinta, (desde el Parque Panamericano hasta la calle Diez), en la que cada tres cuerdas se levantaba una tarima que albergaba todas las noches de la feria a diferentes orquestas o grupos musicales, tanto nacionales como internacionales. La fiesta iniciaba a las cinco de la tarde y finalizaba en la madrugada del día siguiente. Así funcionó durante seis días, gracias a la idea y gestión del cubano José Pardo Llada. En seis días se escuchó: “Así como se fue, así vendrá, en alas de dicha, el viento traerá. Hoy te espero porque el sueño que mi vida imaginó, es el mismo sueño que tu amor me inspiró, que mi amor te enseñó. Cuando vendrás, sé que vendrás, a vivir nuestro sueño, a hacerlo una verdad”.

En 1989 sale al mercado el trabajo *Sutil y contundente*, con los éxitos *Miserable* y *Mi hijo y yo*. Este último tema le traería, posteriormente, serios problemas a Varela, dado que su letra fue escrita para el hijo de uno de los narcotraficantes más reconocidos del país, José “Chepe” Santacruz. Acerca de esta circunstancia, en entrevista para la revista *Bocas*, publicada en mayo de 2012 por Daniel Vivas Barandica, Varela comentó:

La esposa de Luis Santacruz, medio hermano del señor José Santacruz, me pidió que le hiciera un tema

para su hijo. Yo le respondí que no podía hacerlo porque yo no sentía nada por este niño, no teníamos un vínculo. Pero entonces, una vez en Nueva York, me acordé de mi hijo, y para cumplirle a esta señora, en la canción *Mi hijo y yo* hice un acróstico con el nombre del niño (José Luis Santacruz). El problema es que la gente creyó que era para su tío. Pero yo a ese señor ni lo conocí, y le repito, no hubo pago por esta canción.

Este sería uno de los antecedentes en que se basaría la Fiscalía para acusarlo en 1995 de enriquecimiento ilícito.

El Grupo Niche visita en marzo de 1989, el Perú (y reúne en “Campo Marte”, Lima, a cerca de un millón de personas para su concierto). Abre el espectáculo con “cómo podré disimular si tu recuerdo me hace daño. Llevo una pena tan honda que no puedo ya ocultarlo [...] Como el río cuando va buscando el mar y lo espera allá en el fondo su lugar, sé que arriba en el cielo brillará nubes blancas que más tarde llorarán”, en la voz de “Tito” Gómez. El acontecimiento impulsaría a Varela a grabar un nuevo trabajo que llevó el nombre *Me sabe a... Perú*. Meses más tarde, dieciseis días después de la caída del muro de Berlín, propiamente para el 25 de noviembre, el Grupo Niche iniciaría su primera gira por Europa, en Madrid; luego visitaría París, Roma, Milan, Colonia, Berlín, Ámsterdam, Zúrich y Londres.

Eran las 7:30 p.m. y casi se cumplían ocho horas de ensayo ininterrumpido. En el estudio de la Quinta con Treinta y Nueve ya no estaba “Tito”, ese que cantaba en otros tiempos: “Pastorita tiene guararé conmigo, yo no sé por qué será”, con la orquesta de Rey Barreto; lo reemplazaba Carlos Alberto “Charlie” Cardona, un muchacho vocalista de la orquesta Los Alfa Ocho que había contratado Varela en Bogotá. A su lado, Richie Valdés y Javier Vásquez, quien lideraba el canto “cuando el tiempo con su manto blanco nos pinte el cabello y se acabe lo bello. Y los años que no admiten engaños nos dejen sin piel [...] Estoy pensando en amarte una vez más, pero mi corazón dice que no, dice que no, oh, oh, oh [...]”. A Varela lo acompañaban un frasco de Menticol y un paquete de cigarrillos Piel Roja sin filtro, para calmar el estrés. El Grupo Niche grababa el trabajo *Cielo de tambores*. Corría el año 1990. Los demás temas, *Una aventura*, *Se pareció tanto a ti*, *Busca por dentro*, *Doña Pastora*, *Debiera olvidarla y Cali ajá*, al igual que *Sin sen-*

timiento, se convertirían en éxitos totales tanto a nivel nacional como internacional. Este sería el trabajo que llevaría a Varela a su época dorada.



J. Fernando Quintero en el artículo “Chocó, Timba y Niche” para la revista Sonfonía (14 de abril de 2010) cuenta cómo la emisora Olímpica Estéreo fue la primera en transmitir este éxito:

La razón que permite a Olímpica difundir un 7 de diciembre del 90 (noche de velitas) un estreno tan contundente como *Sin sentimiento* es el DAT (Digital Audio Tape), un cartucho de cinta que almacenaba información digitalizada. Este formato apenas irrumpía en nuestro medio profesional; el álbum *Cielo de tambores* estaba en cinta, el CD saldría el año siguiente, por lo tanto, no había otra forma de ‘sacar’ del estudio el tema si no era en DAT. Hasta ese día la única emisora que tenía en sus estudios DAT era Olímpica. De allí la primicia y ¡qué gol!

En agosto de ese año el Grupo Niche visitará por primera vez México. Su contrato cubría sólo cuatro presentaciones, pero debido al éxito logrado se extendieron a dieciséis. Entre los escenarios que recorrieron estaban el gran salón La Maraca y el Salón Tropicana.

Por la misma línea de sonoridad se realiza, un año después, el trabajo *Llegando al 100%*, en donde aparece el tema *Mi pueblo natal*, composición que logra Varela en las siguientes circunstancias:

Una vez iba para el Chocó con mi hermano Enrique —a quien prácticamente le debo todo lo que soy; él murió hace dos años— y más allá de Carmen de

Atrato, desde la cual se ve la llanura selvática y se alcanza a divisar Quibdó, me vino a la mente esta composición: a lo lejos se ve mi pueblo natal; no veo la santa hora de estar allá. Se vienen a mi mente bellos recuerdos de infancia alegre, que yo nunca olvidaré, luces de espermas que al fondo se divisan, titilantes, igual que estrellas en el cielo y el ruido incesante del viejo trapiche, sustento eterno de todos mis abuelos. Después entra un estribillo que dice: Ya vamos llegando, me estoy acercando, no puedo evitar que los ojos se me agüen [...]

Un tema que es acogido por la colonia de cubanos exiliados en Miami que se identifican con la familiaridad en la narrativa del retorno al terruño. El otro éxito sería *Hagamos lo que diga el corazón*.



Argentina 0, Colombia 5 fue el marcador del partido de fútbol celebrado en el estadio Monumental de Buenos Aires, el 5 de septiembre de 1993 y fue lo que inspiró al maestro Varela para componer el tema *Colombia tierra de todos*, que aparece en el trabajo del mismo año, *Un alto en el camino*. Los otros temas que tuvieron difusión fueron *Duele más* y *Un alto en el camino*. Para Varela, el fútbol se constituyó en una de sus pasiones y con él, la divisa del Club América de Cali. Una de sus últimas manifestaciones al respecto fue cuando Daniel Vivas, de la Revista Bocas, lo abordó en mayo de 2012:

Una de sus pasiones es el fútbol, ¿y ahora que el América está en la B qué? [Risas]. No, pues toca seguir apoyándolo, aunque ir al estadio hoy en día es peligroso, yo le cogí miedo, hay mucho bandidaje, toca estar preparado por si hay que salir corriendo. Yo, por ejemplo, le hice un tema, todo un himno: América juega para ser campeón, de la mano de Ochoa, comenzó el sabor [...]. Toca entonces apoyar al equipo desde lejos, por televisión.

En este mismo año llama a su sobrino Sammir Varela, que se encontraba en Bogotá, y con él or-

ganiza una orquesta paralela a la suya, constituida por muchachos muy jóvenes de la región con el nombre Alma de Barrio, agrupación musical que se convierte en una especie de pre-requisito para poder ingresar posteriormente al Grupo Niche, como es el caso de Javier Bahamón, uno de los trompetistas que se formó con esta orquesta y que luego integró los vientos del Grupo Niche. Lanzó, entonces, su primer trabajo titulado *La Esquina*, con los temas *Solo soy de ti*, *Hermosa compañera*, *Guaguancó N° 3*, entre otros. Habiendo obtenido un relativo éxito, grabó en el siguiente año su segundo trabajo, *Despegando*, con el tema de cabecera, *Sobreviviendo*. La orquesta aún permanece en el escenario musical regional.

A prueba de fuego

Llegaría el año 1995 y con él una serie de acontecimientos que cambiarían fundamentalmente la vida de Varela y su entorno. El 8 de diciembre, al regresar de una gira por Estados Unidos, Varela fue detenido en el aeropuerto Bonilla Aragón de Santiago de Cali por el Cuerpo Técnico de Investigación (CTI), acusado de enriquecimiento ilícito, por haber tenido relaciones comerciales con los hermanos Rodríguez Orejuela, reconocidos narcotraficantes de la región; más concretamente, por recibir un cheque por catorce millones de pesos por su presentación en la caseta Carnaval del Norte, en el marco del cumpleaños de una sobrina de los Rodríguez Orejuela. Paradójicamente, por la misma época, el presidente de la república, Ernesto Samper Pizano, era acusado de recibir, para su campaña política, dineros de los narcotraficantes caleños.

En ese año Varela había lanzado su trabajo *Huellas del pasado*, vocalizado por Willie García, Charlie Cardona, Javier Vásquez y Carlos Guerrero, con la participación del arreglista José Aguirre, uno de los más importantes músicos que acompañarían a Varela durante su vida musical. En él sobresale el tema *Gotas de lluvia*.

También, en este período, a finales de año conocería a Damaris De Diego Torres, reina de belleza del departamento del Chocó y primera princesa en el Reinado Nacional en 1994. En sus oficinas de grabación un día ella se presentó y

...realmente ella fue la que me consiguió a mí [ríe]. No, mentiras; nos conocimos hace quince años cuando ella vino a mi oficina a contarme sobre un proyecto que tenía con unos calendarios. Allí se dio el flechazo, ella estaba sola, yo estaba solo y desde esa época vivimos en unión libre.

Entonces, volvería a retumbar en su cabeza aquella melodía que alternaba con *Buenaventura y caney*, el éxito de la Feria de Cali de 1981: “Cuando el amor llega así, de esta manera, uno no tiene la culpa; quererse no tiene horario, ni fecha en el calendario cuando las ganas se juntan”. Con ella realizaría el *video clip* para el tema *Eres*. Damaris sería la mujer que acompañaría a Varela hasta sus últimos días. Varela comentaría sobre su experiencia en la cárcel en relación con su compañera que “[...] conseguí una mujer a prueba de todo [...] Creo que gané el amor de mi vida. Damaris lo puede decir; vivió conmigo tres años en la cárcel. Eso vale mucho”.

Estando en prisión nace su última hija, María Camila, el 22 de abril de 1996, fruto de su relación con Liliana Wallis Mendoza. Compondría *La magia de tus besos*, tema del trabajo de ese año; *Etnia* (última grabación con el sello Codiscos), y realiza los arreglos del tema *La canoa ranchaa*, vocalizado por Javier Vásquez, composición con la cual reapareció en la Feria de Cali de ese año y fue el éxito de la feria. Varela acababa de recobrar su libertad el 25 de noviembre. Largas filas de personas, el apretuje, los vendedores ambulantes, la policía tratando de controlar, los zapatos blancos, la vecina que mira de reojo con expresión de coqueteo, en fin, cuarenta mil espectadores que al unísono coreaban ¡Jairo! ¡Jairo! ¡Jairo! Sí, y es que al pueblo caleño le habían “tocado” a su principal ícono musical. Sobre esa vivencia Varela dijo:

Eso es impresionante. No hay palabras para agradecer. Hay que meterse en la cabeza que hay que seguir con la intención de mejorar. Uno siente emoción, llanto, porque la gente sabía que estuve en una cárcel y nada de lo que se me acusaba o tildaba era cierto. El pueblo se sentía lastimado con lo que me hicieron. Habían herido a una de sus figuras y sentí la voz de aliento y el apoyo que nunca se podrá olvidar y que habrá que obedecer hasta después de la muerte.

Ese día, ese 27 de diciembre de 1996, nacería el mito Jairo Varela.



Pero Varela sería nuevamente detenido iniciando el siguiente año. El 4 de julio de 1997 la Sony Music da a conocer en Cartagena de Indias el trabajo elaborado por Varela desde la cárcel. “De qué valió poner en alto, en lo más alto mi bandera altanera, si el premio que recibo, sin motivo, es una larga condena. De qué valió, me pregunto yo, mi bandera y mi emblema, si yo soy parte de la solución no del problema”, cantado por Willy García, con los coros de Javier Vásquez y “Beto” Caicedo. Era *A prueba de fuego*, canción contenida en el trabajo que lleva su mismo nombre, escrita por el maestro con la dignidad y la rabia a flor de piel. Hoy por hoy es uno de los temas más escuchados, interpretados y bailados en las barriadas de Santiago de Cali. Y parece ser que para esta época grabaría también el sencillo *Tino & Gol*, vocalizado por el “Tino” Asprilla, para una obra de beneficencia.



Varela, a pesar de continuar recluido, no tendría su producción. Aparecería en 1998 con el trabajo *Señales de humo* y con la voz líder de Wichy Camacho, interpretando el tema *Mujer de novela* y un buen montuno en *Rezo a María*. El 16 de junio de ese año, el maestro tiene uno de los momentos más dolorosos de su vida: se le informa el deceso de su madre, doña Teresa de Jesús; ante dicha desventura pide un permiso para asistir al funeral, el cual le fue negado por Alfonso Gómez Méndez, procurador general de la nación, con el argumento de que el artista era una persona de alta peligrosidad para la sociedad:

No sé, no se lo perdono, haberme hecho una cosa de esas a mí. Y no soy persona de odios, no le deseo nada malo, pero es un monstruo. Además, es una persona que no tiene identidad. Cuando tú niegas tu raza, no sabes de dónde vienes ni para dónde vas. Cuando trata de decir a través de artículos en el diario *El Tiempo*, que él no es negro sino mulato. Por favor, es un bobo [...] Yo creo que son pruebas muy difíciles que le pone el destino a uno. Para mí, lo más duro es no haber tenido ni siquiera la oportunidad de enterrar al ser más querido. Eso fue algo que me hirió y estoy tratando todos los días de perdonar a quienes tuvieron que ver con eso [...] Yo he sido tratado como el delincuente más feroz; de acuerdo con el comunicado, ellos me dijeron que por el delito que yo estaba sindicado no tenía derecho a ninguna salida, cosa que está en contraposición a la conducta que tuvieron en casos similares con personajes de la política nacional.

Con respecto a su madre, doña Teresa diría:

Era pedagoga. Alcanzó a hacer algunos boleros, pero no fueron difundidos en esa época, no llegaron al acetato. Era una persona que se expresaba muy bien y siempre era como un pecado hablar mal en la casa. Bajo esos patrones de educación me crié, con el látigo, aprendí a leer como a los cuatro o cinco años, pero no porque fuera precoz, sino por mi mamá. Eso fue como a la fuerza. Pero levantó seis hijos luchando sola. Y por fortuna no le quedamos mal”.

Doña Teresa es considerada una de las más grandes representantes de las letras chocoanas, entre ellas, *Mi Cristo negro*, *Guerra y amor*, *El papi gamín*, *El nueve de abril*, *Las fuerzas armadas* y *La madre fósil*.

En 1999, en febrero, un juez regional de Cali exime al maestro Varela del delito de enriquecimiento ilícito, un delito que le había ocasionado

casi cuatro años de prisión. Y fue en ese año cuando lanzó el trabajo *A golpe de folclor*, en las voces de Willy García, Javier Vásquez, “Beto” Caicedo y Álvaro Granobles, donde sobresale el tema *Han cogido la cosa*, y en el cual vuelve a encargarse de su raza, un reencuentro con su raíces y sus orígenes musicales: “Han cogido la cosa, que pa’ reírse se burlan de mí. Han cogido la cosa, que pa’ reírse me agarran a mí. Que tengo grande la boca y la nariz, que nada bueno me encuentran a mí. Que yo soy prieto, que soy carabalí, pero orgulloso me siento yo así”.

Alive

El comienzo del siglo sería para Varela como un nuevo amanecer, y tal vez por eso lanzó en el 2000 el trabajo *Propuesta*, con una inusual característica: interpretar temas de otros grandes: de Benny Moré, *Bonito y sabroso*, *Santa Isabel de las Lajas* y *Mata siguaraya*; de la Sonora Matancera, *Cañonazo* y *En el mar*; del Septeto Nacional, *El baile del suavecito*; y de la Orquesta Aragón, *El baile del suavito*. Un año después presenta el trabajo *La Danza de la chancaca*, en el que sobresale el tema *México, México*. Por esta época Varela vivió en Miami y de ello dejó el siguiente testimonio:

Es muy duro porque los colombianos tenemos muy arraigado este terruño, nos llena de nostalgia y los recuerdos son constantes y uno se está yendo y está pensando en el momento en que regresa [...] y lo hemos acogido como lo acogen las personas que por una u otra razón tienen que emigrar con ese corazón herido, por no tener lo de uno, la comida, los amigos, el ambiente, la lluvia y demás, y por eso uno vive con el alma en desorden, queriendo regresar.

Los daños que sufrió la imagen de Varela y su grupo por el supuesto delito de enriquecimiento ilícito y testaferrato se evidenciarían en el no querer aparecer en tarima durante un largo periodo, pues como diría él mismo:

Es difícil decirlo, pero el estar en la cárcel cuando uno maneja una línea de decencia, de formación, de principios, es muy duro, y que te señalen por algo que ni siquiera pasó por tu cabeza, no se lo deseo a nadie. Creo que la picota pública es lo peor para un ser humano. Siempre queda esa limitante, de si me creen que soy inocente o no. Por eso tomé la determinación de irme a vivir a los Estados Unidos, porque no hay nada más elocuente para reafirmar

mi inocencia que eso. Pero no soy hombre de odios ni rencores. Por mí no habría un muerto. Soy totalmente enemigo de la violencia.

No había terminado de desaparecer “el fantasma” que le proporcionó tanto dolor y desencanto, esa “cultura” de los “narcos”, cuando en junio de 2002, en una correría en España, dos de sus integrantes, Daniel Silva y Jimmy Saa, serían detenidos en el aeropuerto de Barajas (Madrid) por transportar cinco kilos de cocaína en uno de sus amplificadores. Varela regresaría a Colombia sin ellos, y más tarde los implicados saldrían en libertad. En ese año, ya sin Javier Vásquez ni Willy García, los cuales se separaron para conformar la orquesta Son de Cali, graba su siguiente trabajo, *Control absoluto*, del cual fue éxito el tema *Ganas*: “Algo está pasando entre los dos, algo que no alcanzo a comprender, amor. Algo que no alcanzo a descifrarlo bien y nadie te conoce como yo [...] No se te ven las ganas, no se te ve la voluntad, no se te ve el deseo ni llueve ni trueno ni tampoco sale el sol [...]”.

Imaginación es el trabajo que vocalizaría Oswaldo Román en el 2004. Este cantante puertorriqueño había participado en la orquesta Puerto Rican Power. El tema que más se escucharía fue *Mi machete*, letra que es una clara denuncia de la violencia y el desplazamiento forzoso que vive el campesinado colombiano: “Paraco tirabala, guerrillo tirabala, el indio tirabala, mi gente tirabala [...] y mi machete ya no roza el monte [...] Yo le dije a Sofonia cogé a tu mujé’ y tu cría. Que se pierda lo que se pierda, que yo corro con la mía [...] Que me fieran una cuarta de plátano, cuándo se había visto [...] Negro con negro peleando, sin tierra nos están dejando [...] Que los vieron por Illon, que los vieron por Taranto. Como hormiga ellos iban saliendo, ¡Ay! la chusma se está metiendo”. Lo extraño del tema es la intención política con que fue creado, pues al final sus coros dice: “[...] que repita el paisa, que se quede el paisa, que se quede Uribe, que repita Uribe, ay déjenme a Uribe, que repita Uribe, que se quede Uribe, ay déjenme al paisa”.

Su último trabajo sería *Alive*, del año 2005, interpretado, al igual que el anterior, por Oswaldo Román y el tema que sonó fue *Rupelto Mena*. En él también se incluiría *A mi medida*, canción dedicada a Damaris, su última compañera. Sobre el

tema afirmaría: “Habla de esa ansiedad que tiene que manejar uno de la lejanía, cuando uno llama y cree siempre que la mujer tiene que estar allí para contestarle. Y si no está tremendo lío”. Después grabaría una serie de sencillos como *II Generación* en el 2010, con los temas *Un día después*, dedicado a Cartagena e interpretado por Elvis Magno y *Cómo arrancarte una sonrisa*. Por último, el tema *Aprieta*, del mismo año.

El 3 de septiembre de 2007, en las horas de la mañana, Varela es internado en la sala de cuidados intensivos del Centro Médico Imbanaco en Cali, tras sufrir un infarto al corazón. El diagnóstico de su médico de cabecera, Carlos Tenorio, fue que Varela llegó con dos arterias obstruidas y que había sido necesario aplicarle dos *stents*, pero que se requerían dos más, que serían colocados en una próxima intervención. Umberto Valverde comentaría posteriormente al respecto:

Estos últimos años, sin disquera, Jairo Varela trató de adaptarse al sistema de componer temas para lanzarlos uno por uno. Vivía encerrado en su estudio. Cuando le dio el infarto hace tres años, una eminente cardióloga que lo recibió en la clínica me dijo: “Usted, que tiene cercanía con el maestro Varela, dígame que debe acoger nuestras indicaciones, ponerse dos *stents* más, en unos meses, no fumar y acabar su vida sedentaria”. Sólo aceptó no fumar y siguió en las mismas, encerrado.



Varela, quien en total tuvo cinco hijos (Yanila, Juan Miguel, Cristina, María Alice y María Camila), al final de sus días quería ser recordado “[...] como un buen padre, como un buen hombre, como una persona que sirve desinteresadamente”.

Varela fue condecorado por el Ministerio de Cultura con la Gran Orden Maestros del Patrimonio Musical de Colombia en la Casa de Nariño, en el año 2010, por su aporte a la música y a la cultura nacional. Este artista también dejó inédita su nove-

la *Luces negras* o *El vuelo de los pájaros al amanecer*, que trata sobre una familia que sufre los rigores del desplazamiento forzoso de Pizarro (Chocó) a Santiago de Cali. Sobre este título diría: “Porque los pájaros migran, y ahora peor porque no saben dónde van a dormir, porque el hombre ha talado tanto que donde llegaban el año pasado, no saben si esa parte de la naturaleza siga existiendo”. Este hombre, que llegaría a decir: “No le tengo miedo a la muerte, sino al momento de la muerte. Hace rato repito una frase que no sé de quién es y dice así: lucho todos los días contra la vida porque, el día que me enfrente a la muerte, sé que la llevo perdida”. Este hombre dejó de existir, víctima de un infarto cardíaco, el miércoles 8 de agosto de 2012, hacia el medio día. Fue encontrado sin vida por su empleada, en el baño de su apartamento, ubicado en el edificio Guana Cast, del barrio Tequendama, al sur de Santiago de Cali.



El pronunciamiento oficial del Gobierno Nacional se hizo por intermedio de la ministra de Cultura, Mariana Garcés Córdoba:

Estamos muy tristes por la muerte del maestro Jairo Varela. Un abrazo solidario a toda su familia en nombre del presidente Juan Manuel Santos. Jairo

Varela es un ícono para la salsa en Cali. El Grupo Niche cumplía 30 años de vida artística y para ello estábamos proyectando un homenaje en el marco de la Feria de Cali. Es una noticia muy triste para la cultura colombiana. Jairo y el Grupo Niche pusieron muy en alto el nombre de Cali y de Colombia a nivel mundial. Para nosotros los caleños es imposible pensar en la salsa sin una de las composiciones de Jairo Varela.

Como una clara premonición, el maestro Jairo Varela Martínez declarararía en una de sus últimas intervenciones públicas que estaba terminando de componer, tal vez, el tema más importante de su vida:

Bajo mi modesto concepto, debe ser la canción más bonita que he hecho. Es muy sentida, expresiva y poética, ella dice: Estoy tocando el cielo con las manos, he llegado al punto máximo volando con las aves que raudas parecen naves en otro horario y otro planeta, sin abismos ni escopetas [...]

Y así fue “Carichola”, “Pitiye” o simplemente “El maestro”. Varela ya no está con nosotros; partió en el mes de los vientos fuertes, cuando en Santiago de Cali [...] por la tarde las palmeras se mueven alegres, la noche está esperando.



Bibliografía

- ARTEAGA, J. (12 de agosto de 2012). *Salsersísima*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Artículo para El Tiempo: <http://www.salsersisima.com/?p=3126>.
- BOLAÑOS, E. (9 de agosto de 2012). *La aventura del maestro Jairo Varela*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de *Elespectador.com*: <http://www.elespectador.com/impreso/cultura/gente/articulo-366410-aventura-del-maestro-jairo-varela>.
- CALIESCRIBE.COM. (11 de agosto de 2012). *Entrevista a Álvaro Gómez, exmanager del Grupo Niche y amigo de Jairo Varela*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de *Caliescribe.com*: <http://caliescribe.co/farandula/2012/08/11/3114-entrevista-alvaro-gomez-exmanager-del-grupo-niche-y-amigo-jairo-varela>.

- CELY, V. (s.f. de octubre de 2006). *Alma del Barrio*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Americasalsa.com: http://www.americasalsa.com/entrevistasco/alma_barrio.html.
- DEL CASTILLO, M. (9 de agosto de 2012). *Jairo Varela, el adiós a un ídolo de la salsa*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Blog Del castillo literario. : <http://delcastilloencantado.blogspot.com/2012/08/jairo-varela-el-adios-un-idolo-de-la.html#axzz28mJcEqH8>.
- EL HERALDO. (11 de agosto de 2012). J. *Varela quería comprar un apartamento en Barranquilla: Álvaro Cabarcas*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Elheraldo.co: <http://www.elheraldo.co/tendencias/j-varela-queria-comprar-un-apartamento-en-barranquilla-alvaro-cabarcas-78068>.
- EL PAIS . (8 de agosto de 2012). *Niche es un legado de mi papá, el grupo continúa: Yanila Varela*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Elpais.com.co: <http://www.salsaconestilo.com/sitio/2012/08/08/fallece-el-maestro-jairo-varela-director-del-grupo-niche/>.
- GARZÓN, J. A. (11 de agosto de 2012). *La inspiración de Jairo Varela era bárbara: Álvaro Mina*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de La W: <http://www.wradio.com.co/noticias/sociedad/la-inspiracion-de-jairo-varela-era-barbara-alvaro-mina/20120811/nota/1742599.aspx>.
- GRIJALBA, J. (s.f. de agosto de 2012). *El abanderado del grupo Niche*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Herencia Latina: http://www.herencialatina.com/Jairo_Varela/Jairo_Varela_Jairo_Grijalba_Ruiz/Jairo_Varela_Herencia_Latina.htm.
- KIEN&KE. (s.f de s.f de 2012). *La reina que no va a dejarse quitar la herencia de Jairo Varela*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Kien&Ke: <http://www.kienyke.com/historias/la-reina-que-no-va-a-dejarse-quitara-herencia-de-jairo-varela/>.
- LA GRAN NOTICIA. (8 de agosto de 2012). *Jairo Varela: se fue el hombre, pero queda un icono para la salsa*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de La Gran Noticia: <http://www.lagrannoticia.com/arte-y-mas/7558-jairo-varela-se-fue-el-hombre-pero-queda-un-icono-para-la-salsa>.
- MATAMOROS G., G. (17 de agosto de 2012). *Jairo Varela: "No tengo ropa para ir a Bogotá"*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Ver Bien Magazin: <http://www.verbienmagazin.com/sin-categoria/una-de-tantas-anecdotas-de-jairo-varela%E2%80%9CNo-tengo-ropa-para-ir-a-bogota%E2%80%9D-varela/>.
- MERA, A. (8 de agosto de 2012). *Perfil de Jairo Varela: intimidades de un músico innato que transformó la salsa en Colombia*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de El País.com: <http://www.elpais.com.co/elpais/california/noticias/jairo-varela-hombre-le-cambio-vida-salsa-en-colombia>.
- MONTIEL LUGO, M. (8 de agosto de 2012). En entrevista inédita con El País, Jairo Varela dijo que no se arrepentía de nada. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Elpais.com.co: <http://www.elpais.com.co/elpais/california/noticias/entrevista-inedita-con-pais-jairo-varela-dijo-arrepentia-nada>.
- MÔSI, G. B. (s.f de s.f de s.f). Jairo Varela Martínez. . Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Barule Gazette. La fuente de información de todos los afrodescendientes: http://www.barulegazette.com/bar%C3%BBle_gazette_-_personajes_afrocolombianos_-_varela_martinez,_jairo.htm.
- MOSQUERAA., A. (s.f de s.f de s.f). *Niche Internacional*. V. Vivencias con Jairo Varela Martínez. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Choco 7 días: <http://www.choco7dias.com/879/NICHE.html>.
- NOTIMEX EL UNIVERSAL. (3 de septiembre de 2007). *Sufre infarto director del grupo Niche*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Scrib.com: <http://es.scribd.com/doc/6694529/Grupo-Niche-y-Sus-Cantantes>.
- NUÑEZ H., L. (22 de septiembre de 2012). *Así Nació Un Éxito Para Siempre: "Cali Pachanguero" del Grupo Niche*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Buena Imagen: http://www.buenaimagen.net/blog/index.php?category=An%C3%A9cdotas_de_Un_Promotor_Discogr%C3%A1fico#.UI7cKG83h2A.
- PIEDRAHITA, J. C. (11 de agosto de 2012). *Del mundo para allá*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Elespectador.com: <http://www.elespectador.com/impreso/cultura/articulo-366718-delmundo-alla>.

- QUEVEDO H., N. (2 de septiembre de 2012). *Puja por herencia de Jairo Varela*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de El Tiempo: <http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-371771-puja-herencia-de-jairo-varela>.
- QUINTERO, J. F. (14 de abril de 2010). *Chocó Timba y Niche*-Primer artículo para la revista sonfonía. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de La voz estratégica de la radio: <http://www.jfernando.com/blog/?p=74>.
- RENDÓN ANGEL, S. (s.f. de octubre de 2008). *Cronología musical del grupo Niche*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Latina Stereo: <http://www.latinastereo.com/html/gentelatina/salseroMes/GrupoNiche/cronologia.shtm>.
- REVISTA SEMANA. (s.f de s.f de s.f). "Componer es un acto de contrición". Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Semana.com: http://www.semana.com/wf_ImprimirArticulo.aspx?IdArt=177080.
- RODAO, E. D. (21 de junio de 2012). Javier Bahamón, el trompetista barranqueño del Grupo Niche, acepta entrevista con Barrancabermeja Virtual. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Barrancabermejavirtual.com: http://www.barrancabermejavirtual.net/index.php?option=com_content&view=article&id=871:entrevista326&catid=35&Itemid=66.
- ROJAS, J. E. (8 de agosto de 2012). *Perfil del compositor Jairo Varela, el genio de la salsa colombiana*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Elpais.com.co: <http://www.elpais.com.co/elpais/cali/noticias/perfil-compositor-jairo-varela-genio-salsa-colombiana>.
- SALAZAR, L. (12 de agosto de 2012). *Jairo Varela Martínez 1949-2012*. Recuperado el 2012 de octubre de 2012, de Historia de personajes afrocolombianos: <http://historiapersonajesafro.blogspot.com/2012/08/jairo-varela-martinez-1949-2012.html>.
- SONORIKA.COM. (s.f de s.f de s.f). *Grupo Niche*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Sonorika.com: <http://www.sonorika.es/gruponiche/primer-y-que-letramp3.html>.
- VALVERDE, H. (8 de mayo de 2007). *Conversaciones con Jairo Varela*. El Mito Niche. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Herencia Latina: http://www.herencialatina.com/Jairo_Varela/Jairo_Varela.htm.
- VALVERDE, H. (9 de agosto de 2012). *Jairo Varela, el adiós a un ídolo de la salsa*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Eltiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12110881>.
- VIVAS B., D. (8 de agosto de 2012). *Nunca me imaginé alcanzar el éxito que alcancé: Jairo Varela*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Eltiempo.com: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12109567>.
- WIKIPEDIA. (18 de agosto de 2012). *Proceso 8.000*. Recuperado el 1 de octubre de 2012, de Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Proceso_8.000.